

EL CUERPO DE CRISTO

“Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también Cristo. Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu” (1 Corintios 12:12 y 13).

Es el propósito de este estudio breve hacerle recordar que la iglesia también es el “cuerpo de Cristo”. Por supuesto, Cristo es la cabeza de su cuerpo (Colosenses 1:18). Consecuentemente, la iglesia es un “organismo” y no una “organización”. Un “organismo” está vivo y crece porque tiene vida interior. Una “organización” no tiene vida. Es un conjunto hecho por el hombre y solamente puede crecer por que tiene vida exterior. El libro de Efesios nos recuerda que hay solamente “un cuerpo” (Efesios 4:4). Este cuerpo tiene vida y es activo e incluye todos los creyentes de toda la tierra. Llegamos a ser miembros de este cuerpo por medio del Espíritu por el bautismo en agua. ¡Ya que es el cuerpo de Cristo, es eterno y no puede ser destruido! Es también sobrenatural, como la unión entre un marido y su esposa. Tal como el matrimonio, es un “misterio grande” (Efesios 5:32), así también es el cuerpo de Cristo.

EL REINO DE LOS CIELOS

Comencemos estudiando el “reino de los cielos”. Por supuesto, el “reino de los cielos” es lo mismo que el “reino de Dios”. Se usa ambos términos en la Biblia con referencia al mismo reino. La Biblia nos revela que este reino llegó a ser una realidad hace 2000 años.

- Juan el Bautista predicó: **“Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado” (Mateo 3:2).**
- El Señor Jesús también predicó: **“Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado” (Mateo 4:17).**
- También los discípulos del Señor Jesús predicaron: **“El reino de los cielos se ha acercado” (Mateo 10:7).**
- ¡Sí! ¡El reino se había acercado! Específicamente, el Señor Jesús prometió: **“De cierto os digo que hay algunos de los que están aquí, que no gustarán la muerte hasta que hayan visto el reino de Dios venido con poder” (Marcos 9:1).**
- ¡Por supuesto, el Señor Jesús dijo la verdad! El reino de Dios vino con poder hace 2000 años.
- Después de su resurrección y antes de ascender al cielo, el Señor Jesús habló con sus discípulos por 40 días acerca del reino de Dios (Hechos 1:3).
- Aparentemente, el reino de Dios vino con poder en el día de Pentecostés (Hechos 2).

- El reino era una realidad cuando Pablo escribió a los colosenses: **“el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo” (Colosenses 1:13).**
 - Mientras el reino de Dios es más grande que la iglesia, obviamente los que aceptan a Cristo como su rey, llegan a ser miembros de su reino.
 - Este acontecimiento involucra el Espíritu Santo porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo.
 - En las Escrituras se relaciona el “reino de Dios” con el “bautismo” porque cuando Felipe **“anunciaba el evangelio del reino de Dios y el nombre de Jesucristo, se bautizaban hombres y mujeres” (Hechos 8:12).**
 - Pablo también identificó a los cristianos como ayudantes **“en el reino de Dios” (Colosenses 4:10 y 11).**
 - Etc.
- Mientras los cristianos somos miembros del cuerpo de Cristo en la tierra, también formamos parte del reino de los cielos. De hecho, **“nuestra ciudadanía está en los cielos” (Filipenses 3:20).**

EL REINO DE LOS CIELOS ES UN REINO ESPIRITUAL

- ¡De veras, el Señor Jesús era rey! Le dijo a Pilato que era rey y dijo: **“Yo para esto he nacido, y para esto he venido al mundo” (Juan 18:37).**
- No obstante, el Señor Jesús además explicó: **“Mi reino no es de este mundo, si mi reino fuera de este mundo, mis servidores pelearían para que yo no fuera entregado a los judíos; pero mi reino no es de aquí” (Juan 18:36).**
- Ya que este reino “no es de este mundo” no es fácil verlo. ¡Es un reino espiritual! De hecho, hay que nacer de nuevo para verlo (Juan 3:3).
- El Señor Jesús explicó: **“El reino de Dios no vendrá con advertencia, ni dirán: Helo aquí, o helo allí; porque he aquí el reino de Dios está entre vosotros” (Lucas 17:20 y 21).**
- ¡El hombre no puede producir el reino de los cielos, solamente Dios puede hacer eso!
- El Señor Jesús dijo que el reino de los cielos es semejante a un hombre que sembró buena semilla en su campo; pero mientras dormía, vino el enemigo y sembró cizaña entre el trigo. La buena semilla y la mala semilla crecieron juntas hasta la cosecha (Mateo 13:24-30). El Señor Jesús explicó que eso se refería al fin del mundo cuando sus ángeles “recogerán de su reino” a todos los que sirven de tropiezo, y a los que hacen iniquidad (Mateo 13:36-43).

- Como ya hemos dicho, el hombre no puede “unirse” al reino de los cielos. Solamente se puede llegar a ser un ciudadano del cielo si el Señor personalmente le añade a su reino (Hechos 2:47).
- La misma terminología también se aplica a la iglesia. ¡Recuerde! Cristo es la cabeza de su cuerpo que es la iglesia (Colosenses 1:18). No se puede “unirse” a la iglesia, sino hay que ser “añadido” al cuerpo de Cristo por Dios. ¡Recuerde! **“Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo”**.

EL CRECIMIENTO DEL REINO ES SOBRENATURAL

El Señor Jesús dijo: **“Así es el reino de Dios, como cuando un hombre echa semilla en la tierra; y duerme y se levanta, de noche y de día, y la semilla brota y crece sin que él sepa cómo. Porque de suyo lleva fruto la tierra, primero hierba, luego espiga, después grano lleno en la espiga; y cuando el fruto está maduro, en seguida se mete la hoz, porque la siega ha llegado”** (Marcos 4:26-29).

Los hombres pueden sembrar y regar la semilla, pero solamente Dios puede hacerla crecer (1 Corintios 3:5-9).

El hombre puede producir una semilla artificial, pero no crecerá. Una semilla hecho por el hombre podría aparecer semejante a una semilla verdadera y aun podría tener el sabor de una semilla verdadera, ¡pero solamente Dios puede crear una semilla que crecerá! Esto nos ayuda a entender la diferencia entre un “organismo” y una “organización”. Un “organismo” está vivo pero una “organización” no lo está. A veces, es difícil saber cuál es cuál.

He aquí, cómo crece el cuerpo de Cristo: **“Crecemos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo, de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor”** (Efesios 4:15 y 16).

Desde el principio mismo, el cuerpo de Cristo floreció y creció porque estaba vivo. Como Pablo escribió a los colosenses, el Evangelio **“se predica en toda la creación que está debajo del cielo”** (Colosenses 1:23). Como ya hemos dicho, dado que la iglesia es el cuerpo de Cristo, las puertas del Hades no prevalecerán contra ella y permanecerá para siempre (Mateo 16:18).

Una manera de matar a un cuerpo vivo es herir la cabeza. Esto es lo que Dios prometió hacer a la serpiente (Génesis 3:15). Los días de Satanás están contados y últimamente él será lanzado al lago de fuego (Apocalipsis 20:10). Pero la serpiente solamente heriría el “calcañar” de Cristo. Satanás puede herir el calcañar del cuerpo de Cristo, pero la cabeza del cuerpo está en el cielo a la diestra de Dios (Hebreos 8:1 y 2). Por eso, cuando los reyes y los gobernantes de la tierra se reúnan en contra de Cristo, el que mora en los cielos se reirá y se burlará de ellos (Hechos 4:25 y 26; Salmo 2:1-5).

LA PERSECUCIÓN

El cristianismo es la religión más perseguida en la tierra. La revista estadounidense *El Cristianismo Hoy*, calcula que unos 70 millones de cristianos han muerto por su fe. No obstante, la iglesia es más numerosa que nunca y continúa creciendo! Originalmente, la persecución comenzó con los judíos bajo el liderazgo de hombres como Saulo de Tarso (Hechos 8:1-3). Pronto, el gobierno romano se unió a la persecución y trató de destruir a la iglesia. Cuando la iglesia fue formada, el emperador de Roma era el hombre más poderoso de la tierra. ¡Es significativo que once emperadores de Roma trataron de destruir a la iglesia, pero carecían el poder para hacerlo!

- Nerón asesinó a miles de cristianos incluyendo a Pedro y a Pablo.
- Domiciano también asesinó a miles de cristianos y desterró al apóstol Juan a la isla de Patmos.
- Trajano era uno de los mejores emperadores, pero aún así, él también persiguió a los cristianos porque el cristianismo era una religión ilegal. Aun asesinó a Simeón, el hermano del Señor Jesús.
- Adriano asesinó a Telésforo, pastor de la iglesia en Roma, y a muchos otros. No obstante, era más moderado en perseguir a los cristianos que los demás emperadores.
- Antonio Pio, como Trajano, persiguió a los cristianos para hacer cumplir la ley romana. Hubo muchos mártires durante su reinado, incluyendo a Policarpo, el obispo de Esmirna. Policarpo es famoso ya que era discípulo personal del apóstol Juan.
- Marco Aurelio era el emperador más cruel después de Nerón. Miles fueron torturados, decapitados, crucificados, o arrojados a las fieras durante su reino. Asesinó a miles de cristianos incluyendo a Justino Mártir.
- Séptimo Severo también era cruel. Los cristianos fueron quemados, decapitados, o crucificados diariamente en Alejandría. Entre los mártires estaba Leonidas, el padre de Orígenes.
- Decio asesinó a miles y devastó todo el imperio romano en un intento de exterminar a todos los cristianos.
- Valeriano fue aún más cruel que Decio en su deseo de exterminar el cristianismo. Él asesinó a muchos líderes incluyendo a Cipriano, el obispo de Cartago.
- Diocleciano era el último y más cruel perseguidor de todos los emperadores. Durante diez años los cristianos fueron cazados como animales y matados con toda clase de tortura y crueldad que el hombre podría concebir.
- CADA UNO DE ESOS EMPERADORES PODEROSOS FRACASARON EN SUS INTENTOS DE DESTRUIR A LA IGLESIA. COMO EL SEÑOR JESÚS PROMETIÓ, LAS PUERTAS DEL HADES NO PREVALECERÁN CONTRA ELLA.

CONSTANTINO

La persecución de los cristianos terminó en el año 313 d. de C. con el edicto de Milán. No obstante, en esa época el cuerpo de Cristo había crecido tanto que aproximadamente la mitad de los habitantes del imperio romano eran cristianos. Obviamente, la persecución no detiene el crecimiento de la iglesia.

De hecho, sólo unos pocos años después de que Diocleciano pensó que había destruido a la iglesia, el emperador Constantino declaró que él era cristiano. Como cristiano profesante, radicalmente reformó al gobierno romano. Dio a todos los ciudadanos de Roma el privilegio de participar en cualquier religión de su elección. Eso fue el primer edicto de ese tipo en la historia del mundo. Consecuentemente, los cristianos ya no tenían que adorar en secreto. Constantino dio privilegios especiales a los cristianos. Los ministros cristianos ya no tenían que pagar impuestos ni servir en las fuerzas armadas. Ahora se podría construir edificios para iglesias sin miedo de ser castigados. Ya que los cristianos se reunían el primer día de la semana, Constantino dio una orden que los obreros no tuvieran que trabajar los días domingo. Las luchas de gladiadores, la esclavitud, y la matanza de bebés no deseados, también terminaron.

Bajo la dirección de Eusebio de Cesarea, Constantino ordenó que 50 Biblias sean producidas, empleando el pergamino más fino, para ser distribuidas rápidamente por el imperio. Se piensa que los manuscritos sinaíticos y los vaticanos estuvieron en ese grupo.

LA IGLESIA INSTITUCIONAL

Cuando el emperador Teodosio (378 d. de C—395 d. de C.) tomó el poder, él hizo al cristianismo la religión del imperio y también hizo obligatoria la membresía en la iglesia. Henry Halley, autor del libro que se titula *Manual Bíblico* afirma que: “ÉSTA FUE LA CALAMNIDAD MÁS GRANDE QUE JAMÁS HA SUCEDIDO CON LA IGLESIA.” Alguien ha observado que cuando una barca está en el agua está donde debería estar. No obstante, cuando el agua está en la barca, hay un problema. Igualmente, no es un problema cuando la iglesia está en el mundo; es allí donde debería estar. Pero cuando el mundo está en la iglesia, hay un problema. Hacer obligatoria la membresía llenó a la iglesia institucional de inconversos.

Por supuesto, la iglesia verdadera no dejó de existir debido a la corrupción del gobierno. El Señor Jesús nunca ha sido una cabeza sin cuerpo, un rey sin sujetos, ni un pastor sin ovejas. No obstante, ahora los miembros verdaderos del cuerpo de Cristo otra vez fueron perseguidos como herejes por atreverse estar en desacuerdo con la iglesia del gobierno.

Así que cuando los bárbaros fueron “obligados” a tomar parte en la iglesia, trajeron su comportamiento bárbaro a la iglesia. Se unieron a una “organización” pero obviamente no fueron añadidos al cuerpo de Cristo por el Espíritu. He aquí, un ejemplo de la corrupción que caracterizaba a la iglesia institucional, tomado del libro *Manual Bíblico* de Halley. Como se puede ver, la membresía obligatoria y las falsas conversiones corrompieron a toda la iglesia institucional, incluyendo al papado. Por ejemplo:

- El papa Sergio III (904 d. de C – 911 d. de C.) tuvo una concubina, Marozía. Ella, su madre Teodora, y su hermana “llenaron el papado con sus amantes e hijos bastardos, e hizo del palacio papal una cueva de ladrones”.
- El papa Juan XII (955 – 963), nieto de Marozía, “fue culpable de casi todos los crímenes; violó a vírgenes y viudas; vivía con la concubina de su padre; hizo del palacio papal un burdel; fue matado en el acto de adulterio por el esposo de la mujer que estaba enfurecido”.
- El papa Bonifacio VII (984 – 985) asesinó al papa Juan XIV y “se mantuvo en el trono papal, manchado de sangre, al distribuir lujosamente dinero robado”.
- El papa Benedicto IX (1033 – 1045) llegó a ser papa cuando era muchacho de 12 años de edad, por medio de una transacción monetaria con las familias poderosas que gobernaron a Roma. Él “superó a Juan XII en perversidad, cometió asesinatos y cometió adulterio en plena luz del día; robó a los peregrinos en los sepulcros de mártires; era un criminal horrible. La gente lo expulsó de Roma”.
- ¡Los 200 años entre el papa Nicolás I y el papa Gregorio VII fueron tan corruptos que los historiadores los llaman LA MEDIA NOCHE DE LA EDAD OSCURA!
- ¡La historia registra mucho más acerca de este tema, pero pienso que Ud. entiende lo que sucedía!

¿ESTÁ ESCRITO SU NOMBRE EN LOS CIELOS?

Es fácil tener su nombre escrito en el libro de una iglesia institucional. No obstante, lo que es verdaderamente importante es: ¿está su nombre escrito en los cielos? Cuando los discípulos del Señor Jesús se regocijaron de que los demonios estaban sujetos a ellos, el Señor Jesús respondió: **“No os regocijéis de que los espíritus se os sujetan, sino regocijaos de que vuestros nombres están escritos en los cielos” (Lucas 10:20)**. En el juicio del gran trono blanco, se nos dice que: **“El que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego” (Apocalipsis 20:15)**. ¡No hay nada más serio que no tener nuestros nombres escritos en los cielos!

Pedro advirtió: **“Porque es tiempo de que el juicio comience por la casa de Dios; y si primero comienza por nosotros, ¿cuál será el fin de aquellos que no obedecen al evangelio de Dios? Y: Si el justo con dificultad se salva, ¿en dónde aparecerá el impío y el pecador?” (1 Pedro 4:17 y 18)**.

El Señor Jesús también advirtió: **“No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad” (Mateo 7:21-23)**.

Así que Pablo escribió a los corintios: “**Examinaos a vosotros mismos si estáis en la fe; probaos a vosotros mismos. ¿O no os conocéis a vosotros mismos, que Jesucristo está en vosotros, a menos que estéis reprobados?**” (2 Corintios 13:5).

“**Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán desechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas. Puesto que todas estas cosas han de ser desechas, icómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir, esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán desechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!**” (2 Pedro 3:10-12).

¡OBVIAMENTE, NOSOTROS NECESITAMOS SER BAUTIZADOS POR UN SOLO ESPÍRITU EN UN SOLO CUERPO!